

®

COSSAS

Especial
**COMPROMISO
 SOCIAL
 EMPRESARIAL**

EN ESTA EDICIÓN
CASAS

**CHARLIZE
 THERON**

En exclusiva, conversamos con la estrella sudafricana sobre su nueva película y su lucha contra la violencia doméstica durante la pandemia.

**GUÍA PRÁCTICA
 PARA LA NUEVA
 NORMALIDAD:**

Agenda cultural desde casa.
 Recomendaciones de productos artesanales por delivery.
 Destinos poco conocidos en el Perú para viajar después del encierro.

**ORGULLO
 2020**

¿Por qué la comunidad trans ha sido la más golpeada por la crisis en el Perú?

La nueva
**Meghan
 Markle**

Dos biografías que están a punto de salir prometen añadir aún más controversia a la saga de los duques de Sussex al revelar los aspectos menos conocidos de su agitada vida en Hollywood y las hasta ahora desconocidas aspiraciones políticas de la exactriz. ¿Meghan presidenta?





FOTO DE ARIM ALMUELLE

Sandra se mantiene en contacto con sus raíces: visita el Perú al menos dos veces al año. No olvida lo que le contaron sus profesoras del colegio cuando era niña: que la alpaca era el oro de los Andes.

Sandra Jordan, una historia de amor por la alpaca peruana

PURA FIBRA

Desde Sonoma, California, la empresaria peruana nos habla del trabajo que viene realizando desde hace más de una década para ensalzar la fibra de alpaca peruana en el mundo.

Por *Vania Dale Alvarado*

Un pensamiento paradójico asaltaba a Sandra Jordan cuando, de pequeña, oía a sus profesoras del colegio referirse a la alpaca como “el oro de los andes”. ¿Por qué ella y el resto de peruanos tenían entonces la idea de que la alpaca era un material más bien “simplón”, que picaba o que, incluso, no olía bien? Era una interrogante que la acompañó durante mucho tiempo y que se intensificó cuando vivió en la India y se dio cuenta de que el cashmere –que es, de manera indiscutible, una de las fibras más preciadas del mundo– recibía halagos similares a los de la alpaca. ¿Cómo era que estos dos tipos de fibra parecían ser iguales en calidad, pero, en su experiencia, Sandra nunca lo había percibido así?

No fue sino hasta medio siglo después que dio con la respuesta, cuando se topó con un artículo llamado “Secretos de las momias de alpaca”. Este ponía de manifiesto los hallazgos de la arqueóloga Jane Wheeler, quien, con la ayuda de pruebas de ADN, logró comprobar que el pelo de estos animales momificados –encontrados en la pequeña aldea precolombina de El Yara– era de una fibra incluso más fina que el propio cashmere. “Las fibras antiguas del vellón de las alpacas eran tan suaves como el cabello de un bebé, en comparación con el producido por las alpacas que se encuentran en todas partes en el Perú moderno”, se lee en el texto. “Jane Wheeler se da cuenta de que el 80% o el 85% de fibras supuestamente de alpaca de hoy en día es, en realidad, una mezcla entre alpaca y llama”, comenta Sandra quien, después de esta reveladora lectura, supo que la alpaca realmente pura sí tenía las virtudes de las que tanto le habían hablado desde pequeña. Empezaba a gestarse así una fascinación que daría paso a algo más grande.

LA ALPACA MÁS ALLÁ DE LA MODA

Antes de rendirse ante el mundo de las alpacas, Sandra se enamoró del mundo vinícola, mientras se desempeñó como directora creativa de la marca de vinos de su esposo, Jordan Winery. “Tanto la vid como la fibra tienen que ser de origen fino, puro; el terreno donde crece la vid, así como aquel donde crecen las alpacas, deben tener determinadas condiciones; y para ambos es muy importante los sistemas y la tecnología que se emplean. O sea que realmente hay muchas analogías y procesos parecidos entre ambos”, asegura Sandra.

Fue cuando empezó a pensar en alternativas para tapizar las bodegas de vino que la alpaca volvió a su mente. Ella nunca había visto que la alpaca se usara para tales fines; sin embargo, pensó: “Si el cashmere

se utiliza en el tapizado de mobiliario y de paredes, ¿por qué no la alpaca?”. De esta manera, los conocimientos que adquirió al cursar una maestría en productos de lujo se pusieron al servicio de esta idea. El resultado excedió sus expectativas y marcó los inicios de su marca homónima, que desde 2006 se dedica a elaborar y comercializar telas de la fibra de alpaca más fina –la Prima Alpaca, una denominación que Sandra registró para su uso exclusivo y que hace referencia al primer corte de la alpaca de mejor calidad–. Como son utilizadas, principalmente, en el interiorismo, las telas de Sandra Jordan se distribuyen en todo Estados Unidos y en el mundo –en lugares como Francia, Canadá, Dubái, Londres, Australia, Ginebra y Rusia– a través de showrooms y representantes, quienes las venden a los diseñadores.

“Nunca me interesó hacer moda”, confiesa. “Trabajar con telas te da un horizonte más amplio; no tengo que seguir la moda. Puedo, de esa manera, apoyar a que algo sea para siempre”. La suya es la expresión del gusto de la fibra por la fibra, independientemente de su aplicación.

TEJIENDO FUTURO

Sandra es educadora de profesión y esa es una faceta que la acompaña siempre de una u otra manera (ya sea capacitando a sus representantes de ventas alrededor del mundo o difundiendo y ayudando a revalorizar la fibra de alpaca y su cultura ancestral inherente). Además, a ella le interesa contribuir con la preservación de estos saberes, por eso, desde hace un tiempo, viene planeando junto con su sobrino, el arquitecto peruano Franco Ferrero, la construcción de una casa taller para bordadoras en Ayacucho.

“Lo que más le preocupa a Sandra es la pérdida de esta cultura”, refiere Franco, quien nos cuenta que cada vez más jóvenes ayacuchanos optan por llevar cursos de



Sandra diseña sus propias telas, tanto para tapices como para cortinas.



Prima Alpaca hace referencia al primer corte de la alpaca, de mejor calidad.

estilismo o diseño web –alineados a las exigencias actuales– y no se sienten tan atraídos por el arte tradicional de sus comunidades. “Ahí es donde aparece Gladys Palomino, una artista que es una eminencia en lo que a textil ayacuchano se refiere. Ella recibe en su casa a madres de su barrio y les enseña a tejer, las ayuda a organizarse, las educa financieramente y luego va a ferias a vender los productos”, explica. Sandra decidió sumarse a esta iniciativa construyendo un espacio apropiado y totalmente acondicionado para estas actividades, en un terreno de propiedad



Las mascarillas de algodón peruano que Sandra ha elaborado para distribuir las en la localidad de Sonoma, en California.

de Gladys en el barrio de Pilacucho. Aunque la coyuntura actual ha frenado el curso natural del proceso, Franco, quien se ha encargado del diseño del proyecto, nos dice que este se encuentra en su etapa final, a la espera de poder tramitar los permisos necesarios para, así, empezar ya con la construcción. “La idea plasmada en el diseño del espacio es que las mentorías que realiza Gladys no pierdan su carácter doméstico y que los ambientes tengan relación con las tradiciones andinas y la importancia del contacto con el exterior que estas manifiestan”, acota Franco.

Junto con Gladys, además, Sandra se encuentra diseñando una línea de cojines de alpaca bordados con diseños típicos ayacuchanos. Asimismo, trabaja muy de cerca con Pacamarca, un programa que se dedica a mejorar las condiciones de las familias alpaqueras y a velar por la supervivencia de las especies que crían, así como a mejorarlas genéticamente para conseguir la fibra más fina posible. No es de extrañar su acercamiento con este tipo de iniciativas, pues Sandra bien sabe que “la fibra de alpaca es más fuerte y más larga que el cashmere; simplemente es mucho mejor”.

Y, aunque reconoce que la crisis del COVID-19 no ha afectado directamente su negocio –más allá del hecho de tener que mandar muestras de tela a diez casas diferentes de diseñadores en vez de a un solo estudio–, es consciente de los impactos que está teniendo en el país y de que quizá ahora más que nunca son necesarias las acciones que viene ayudando a impulsar. Su aporte, finalmente, traspasa lo coyuntural... como la fibra de la alpaca con la que trabaja, un insumo atemporal que está por encima de cualquier moda.



Sandra se involucra en el proceso de trabajo desde la selección de la fibra hasta la culminación de los diseños.

FOTOGRAFÍA: LUMELLE